

No dudar en emplear tácticas de premio y castigo



Las medidas y políticas que influyen de forma activa en las pautas de movilidad de los ciudadanos son eficientes y fomentan el uso del transporte público.

La gestión de la movilidad de las ciudades no puede ser eficaz sin medidas de gestión de la demanda, ya que las pautas de movilidad de los ciudadanos se ven determinadas por muchos factores. Varios de ellos no dependen de la política de transporte público, sino también de la organización espacial de la ciudad, su situación socioeconómica, el espacio y el equipo destinado a cada modo de transporte (vehículos privados de motor, transporte público, desplazamientos a pie y en bicicleta), o del régimen fiscal o la tarificación aplicada a cada modo de transporte.

De forma más general, el contexto político, operativo y el marco general de las políticas de cada zona influyen en las pautas de movilidad y en el atractivo del transporte público. Actuar sobre estos factores y tenerlos en cuenta en la política de transporte ayuda a influir en el comportamiento en materia de movilidad, a corto y a largo plazo, y sirve para aumentar la demanda de transporte público.

Llamamiento a la acción

- > Proyectar redes en función del desarrollo y planificación urbanística a largo plazo.
- > Respaldar el desarrollo de un marco de políticas que exija la integración del transporte público en las decisiones de planificación urbana.
- > Controlar el uso del automóvil en las ciudades a través de políticas de aparcamiento, zonas de tráfico restringido, prohibición del tráfico de paso y prohibición de vehículos contaminantes.
- > Contemplar todas las opciones para reducir los cuellos de botella durante las horas punta: tarifas diferentes en función de la hora del día o programas de horario flexible para empresas y colegios.
- > Incentivar la creación de planes de movilidad empresariales.
- > Concienciar a los ciudadanos de las consecuencias de sus decisiones de movilidad.
- > Evaluar el nivel de aceptación de un peaje urbano para combatir la congestión y las emisiones.
- > Dar al transporte público una ventaja competitiva con respecto a los automóviles, en particular, a través del uso de infraestructuras exclusivas, gestión de la prioridad, etc.

Londres (Reino Unido)

La importante serie de mejoras en el transporte puesta en práctica desde inicios de esta década ha reducido el uso del automóvil, logrando: un cambio modal de cinco puntos porcentuales en favor del transporte público (en la actualidad, un 41% corresponde al automóvil y un 37% al transporte público); un aumento de más del 40% en el número de usuarios de los autobuses (alcanzando los 2.000 millones de desplazamientos anuales); una disminución del 20% en el tráfico de automóviles en el centro de Londres; y un aumento del 90% en los desplazamientos en bicicleta. Estos logros se deben al aumento de la financiación, a un liderazgo sólido y a una estrategia clara.

Según las previsiones, el aumento constante de población y empleo generará unos 5 millones de desplazamientos diarios adicionales en Londres antes de 2025. ¡Esto equivale al total de desplazamientos diarios realizados en el sistema de metro actual! **Londres aspira a que estos viajes extra se realicen únicamente en transporte público, a pie o en bicicleta.** Para ello, la cuota modal del transporte público debería pasar del 37% al 41% antes de 2025, mediante un aumento de capacidad en los servicios de metro y autobús. Por ejemplo, la capacidad del metro en el centro de Londres durante las horas punta experimentará un aumento del 28% para 2020. Esto se conseguirá gracias a la construcción de nuevas infraestructuras, en particular, Crossrail, la nueva conexión ferroviaria que cruzará Londres (cuyo coste asciende a 16.000 millones de libras). Entre las medidas adicionales, se pretende mejorar el sistema de tasa por congestión y atenuar el tráfico.